

LA RENOVACION CARISMATICA

Carlos Aldunate, s. j.

Hace dos años (julio 1972) *Mensaje* dio cuenta del movimiento católico de renovación carismática. Era una novedad para Chile. Hoy día esa corriente de espiritualidad sigue desarrollándose en todo el mundo con una fuerza extraordinaria.

Expansión mundial

En el primer Congreso de la Renovación Carismática que se tuvo en Notre Dame en 1967 había unas 50 personas de EE.UU. y Canadá; este año de 1974 hubo unas 30.000 con representaciones de los cinco continentes. La renovación está extendiéndose con vigor en Australia y Nueva Zelanda, en Filipinas, Taiwán, Corea y Japón, en Africa y en el cercano Oriente, en Europa occidental y en las dos Américas.

Como no se trata de un movimiento estructurado, sino de una corriente espiritual, se carece de estadísticas. No hay registros de inscripción, ni cuotas; no hay adhesión a un grupo ni a una escuela doctrinaria, sino en cientos de miles de cristianos una renovación de sus relaciones con Dios y con sus hermanos.

Esta renovación espiritual se puso de manifiesto en el Congreso celebrado entre el 14 y 16 de junio de este año en la Universidad de Notre Dame (South Bend, Indiana, U.S.A.).

El Congreso Internacional

Cada año desde 1967 se ha venido celebrando en Notre Dame este Congreso Internacional de la Renovación Carismática Católica. Es la ocasión para encontrarnos los representantes de diversos países (unos 40 este año), compartir lo que está sucediendo en su parte del

mundo, conocerse personalmente, aprovechar las diversas experiencias. Además se participa con las muchedumbres que han acudido principalmente de los EE. UU. y el Canadá para llenar el estadio de la Universidad.

La sesión de apertura fue el viernes 14 de junio. Fue dedicada a la alabanza a Dios como creador, salvador y sanador del mundo. Se pidió de una manera especial por la salud física e interior de los presentes; y el amor y poder de Dios se manifestó en numerosos casos de curaciones físicas (controladas por médicos) e innumerables gracias de sanación interior.

El sábado, diecisiete grupos expusieron diversas realizaciones sociales que son fruto de un renovado amor fraterno y preocupación social: escuela parroquial, cooperativa de alimentos para las familias que trabajan en un basural, producción de programas de TV, construcción de una iglesia, y sobre todo diversas formas de comunidades en que pueda desarrollarse una vida cristiana cada vez más profunda y fructifera.

También expusieron sus realizaciones varios grupos carismáticos no católicos, como la Fraternidad Evangélica de María (una congregación luterana de religiosas), la Iglesia del Redentor (parroquia episcopaliana de Houston), Christian Growth Ministries (centro evangélico de formación en Florida).

En la tarde del mismo sábado, once obispos y 700 sacerdotes concelebraron con el Cardenal Léon-Joseph Suenens de Bélgica. Al término de la Misa, se apagaron los focos del estadio mientras los 27.000 asistentes prendieron sus velitas para representar el tema central del Congreso: Jesucristo, Luz del Mundo.

El domingo se tuvo la sesión final con 30.000 asistentes. Hablaron el Cardenal Suenens, Robert Frost, conocido predicador protestante, y Ralph Martin, Director de la revista *New Covenant*. Se anunció el 9º Con-

greso Internacional para los días 16-19 de mayo de 1975 en Roma. Será una adhesión al Año Santo proclamado por el Papa Paulo VI.

Interés creciente

El Congreso Internacional es una muestra de la pujanza de esta "renovación en el Espíritu Santo". Otra prueba es el número creciente de publicaciones que han comentado la renovación.

Durante los primeros años (1967-1970) apenas se publicó información sobre los hechos que constituyeron el inicio de la renovación carismática en la Iglesia Católica.

Luego comenzaron a aparecer algunos libros y artículos. No todos eran del mismo valor. Aun revistas de prestigio publicaron notas poco serias, de autores que opinaban con gran desconocimiento de los hechos. Pero recientemente las publicaciones han aumentado en volumen y en profundidad.

El Bureau de Documentation Pastorale de Bruselas publicó dos bibliografías solamente con lo aparecido en lengua francesa: la primera (enero 1973) enumera 50 libros y artículos; la segunda (diciembre 1973), 110 publicaciones. Hay revistas como *La Vie Spirituelle* que han dedicado números especiales para estudiar la renovación católica desde diversos puntos de vista. Hay otras revistas dedicadas a la renovación carismática como *New Covenant* (EE. UU.), *Alabaré* (Puerto Rico), *La chambre haute* (Francia), *Renewal* (Inglaterra), *New Wine* (EE. UU.). De las anteriores —y no son todas— solamente las dos primeras son de dirección católica, pero en todas se respira un muy amplio sentido ecuménico. También hay boletines de información y orientación en casi todos los países en que hay grupos de oración carismática: por ej. *Alabaré* (Perú), *Magnificat* (Bélgica), *Renovación en el Espíritu Santo* (Chile), *Magnificat* (Copiapó, Chile), etc.

Actitud de la Jerarquía

En los comienzos de la renovación carismática en los EE. UU., la jerarquía norteamericana adoptó una actitud de prudente observación. Los frutos de la renovación eran buenos hasta la fecha: la doctrina era ortodoxa; no había razón para impedir el desarrollo de este movimiento espiritual, sino por el contrario, se veía la conveniencia de que "sacerdotes prudentes" colaboraran en la orientación del movimiento (Comisión episcopal, 1968).

Ahora, seis años después del informe citado, todos los cardenales norteamericanos han manifestado de distintas maneras actitudes de aprobación; la jerarquía canadiense prepara una declaración muy favorable; en Bélgica el Cardenal Suenens es el gran líder del movimiento; en muchos países hay obispos que conocen bien y aprecian el movimiento. Muchos de ellos participan activamente en él.

Está por imprimirse un libro del Cardenal Suenens que tendrá por título: *Nouvelle Pentecôte*? En esta obra el autor no sólo estudia diversos aspectos de esta renovación que él considera una efusión muy especial del Espíritu Santo, sino también deja entrever sus propias experiencias de fruto espiritual.

El Papa Paulo VI ha seguido los acontecimientos de cerca y con mucho interés. En octubre de 1973 dio

muestras especiales de benevolencia a un grupo de líderes de diversos países reunidos en Roma. Con ocasión del Congreso Internacional de Notre Dame, el Papa mandó su bendición a todos los asistentes.

Alcances ecuménicos

En vísperas del Concilio Vaticano II los cristianos estaban divididos en cuatro grandes grupos: la Iglesia Católica, las Iglesias Protestantes, las Iglesias Ortodoxas y las Iglesias Pentecostales. Es superfluo ponderar el desconocimiento y el antagonismo que separaban a estos cristianos entre sí.

El Concilio Vaticano II dio pasos importantes de acercamiento. Se iniciaron posteriormente contactos y diálogos entre teólogos de los diversos grupos para buscar puntos de afinidad entre las Iglesias. Ha crecido el deseo de la unidad pedida por Cristo al Padre en su oración sacerdotal (Juan 17).

Pero mientras se celebran a alto nivel estas reuniones de gran valor doctrinal, se ha producido en las bases un acercamiento de comprensión y de amor. La renovación carismática quita barreras y reúne en la oración a hermanos que estaban, hasta hace poco, muy separados. En Belfast de Irlanda, donde sigue todavía el odio y la violencia de la guerra civil, hay grupos de oración que reúnen a católicos y protestantes. Los muros raciales, culturales, políticos y religiosos desaparecen cuando se reconocen los cristianos como verdaderos hermanos en el Cuerpo de Cristo.

Significado de la renovación

Los datos que hemos dado pueden parecer triunfalistas: como de un grupo de cristianos que se felicitan por la expansión de un movimiento en que están empeñados. No queríamos dejar esa impresión.

Sentimos que la renovación es obra de Dios; no es fruto de esfuerzos humanos. Además, pertenece e interesa a toda la Iglesia de Cristo; no a una parte de ella. El movimiento litúrgico comenzó como especialidad de unos pocos, pero cuando su aporte enriqueció a toda la Iglesia, desapareció el movimiento como tal; había cumplido su misión. Así también, confiamos aportar algo que enriquecerá a la Iglesia en su conjunto. Entonces desaparecerá la renovación carismática como novedad en unos pocos,

Por otra parte muchas características de la renovación están apareciendo en la Iglesia independientemente de uno u otro grupo de católicos. Cuando la jerarquía alemana escribe una pastoral sobre "una renovación en el Espíritu Santo, un nuevo Pentecostés", o cuando el Papa invita a un Año Santo para "renovar la faz de la tierra en el Espíritu de Cristo" comprobamos que Dios está inspirando un mismo lenguaje y un mismo deseo al Sumo Pontífice, en Roma, a los obispos en Alemania y a los miles de congresales en Notre Dame.

"Los signos de los tiempos" nos indican que Dios mismo es el que está en la acción renovadora de su Iglesia, inspirando por diversas vías los mismos anhelos y comunicando los dones necesarios para hacer efectiva la renovación. La "renovación" no es patrimonio de ningún grupo, es obra de Dios en todo su pueblo.